



NTRO animoso
el valeroso Portu-
gues por tierra de
Galicia, de aquella
parte de la Esfarre-
pa, tierra distante de
Monte Rey seys le-
guas: y aunque no
lleuara quatro mil
hombres de armas,

tenbló la Galicia, desanparando los naturales
casi todos los lugares abiertos, malbaratando
en desperdicios timidos su caudal, y hazienda.

Tal era el temor del villanage, que en esto
lo parecia, que representaua el dia del juyzio
final: corriendo hombres y mugeres, viejos, y
niños al abrigo de los montes encumbra-
dos.

Quisieron dos Capitanes Castellanos ha-
cerles

les rostro, pero viendo constante el Portugues, Infamemente se huieron: que al Castellano para hazerle huir, no ay sino mostrarle animoso, è intrepido.

Quemò el Portugues nueue lugares, algunos totalmente; y de otros las mas de las casas, o quaiaras, que en aquella tierra llaman Medas.

No contento el esforçado Portugues de lo hecho, se arrojò à mïjor enpresa contra Monte-Rey, cuyo dueño entretenido en Badajoz ha prouado vezes los azeros Lusitanos. A los veynte y quatro de Julio fue visto en Villarelo, que es el lugar primero de Portugal en aquel valle. Conmouiose todo el, y singularmente Verin lugar del Castellano, el qual fue despojado de tal fuerre con el miedo couarde, que no quedò en el alma para su defensa. Profigue su camino el Portugues, y saquea à Feces, Mandin, Tamaguelos, Sant Cebrian, Rabal, y Oymbra. Quema vn sin numero de Medas, y mas de quinientas casas: lleuaronse las riquissimas alajas, y arrancaron hasta el menor clauo, que hallaron de hïerro. Si proseguiera pudiera abraçar todo el valle, y coger à Monte

Monte Rey donde su cabo que era el Marques de Tarçona se hallaua con muy pocos soldados los mas huydos que desta manera guarda el Castellano los Presidios, y fortalezas.

Acudio el Tarçona por gente al Obispo Orense, y ofreciòle de su clerecia quinientos Clerigos que tambien pelean los Eclesiasticos en Castilla. El daño hecho en el valle monta mas de cien mil ducados: el de los primeros nueue lugares mas de ducientos mil.

Fueron muchissimos los muertos: porque a nadie referuaua el Portugues por esclauo: y ninguno de los enemigos puso confianza en la espada, sino en los pies. Otra entrada hizo el Castellano por Estremadura, queriendo vengar los destroços de Galicia, pero fue cortado por el inuencible Conde de Vimioso, Cabo de Portugal, y ha degollados mas de quatrocientos cauillos, que era el troço de caualleria, que guarneçia aquella parte de Castilla: con lo qual pidio Monte-Rey licencia para huyrse de Merida, y dejar a Badajoz.

Vese con lo dicho que el Ciudadano que no guarda su casa, y timidamente huye de pelear por conseruar su hazienda, y vida
en

en el mismo huyr, y retiro encuentra mejor
y mas presto con la perdida de todos effos
bienes, y de la reputacion, con eterna infamia
de la posteridad. El que animoso pelea lo con
ferua todo con gloria, dexando enerencia a
sus venideros el riquissimo exemplar con-
stante defensor de la fidelissima Patria.



LAVS DEO.



CARTA
DE LAS TREVAS
Y SVSPENSIONS DE ARME S,
firmadas entre lo poderosissim Rey de Portu-
gal, y los Estats. Generals del Pays. Baix, contra
lo Rey de Castella, y refereix tambe lo Estat de
la flota, y exercit de Portugal, y socorro de
quatre mil homens que ha arribat.
en dit. Regne.

Traduida de Frances en Catala.



Ab Llicencia : En Barcelona , en la Estampa de Jaume
Romeu, deuant S. Jaume. Any 1648.